SIGISMOND DE VAJAY EN GALERÍA XIPPAS

La zona OSCURA

Una exposición de alta relevancia, con acuarelas y grabados en metal del artista húngaro-argentino Sigismond de Vajay, se presenta desde esta semana en Montevideo. La muestra coincide con la próxima apertura de la primera Bienal de Artes Visuales que se realizará en nuestra ciudad.

por L.M.

Sigismond de Vajay nació en París en 1972, vivió largos períodos en Barcelona y Nueva York, reside desde hace algunos años en la vecina Buenos Aires y tiene tres nacionalidades: húngara, suiza y argentina. Tantos viajes e identidades lo definen como cosmopolita y explican su capacidad para moverse en diferentes facetas de la creación: es artista pero también curador, maneja a la perfección técnicas como la acuarela y el grabado pero también se mueve en los intersticios del arte conceptual y las instalaciones.

En octubre presenta por primera vez una muestra individual en Montevideo, en la Xippas, mientras prepara su participación en la colectiva *Apo-calypse*, en Montreux, junto a Monk, Weiwei y otros popes del arte contemporáneo. Pero, antes que nada, a la hora de entrevistarlo, es inevitable comenzar la charla hablando de su instalación lumínica y sonora *Lluvia de arañas*, que realizara en el puente de La Boca el año pasado. "Fue un proyecto increíble", recuerda el artista. "Fue un poco como crear una ópera, trabajando con cincuenta personas durante tres semanas en un proyecto que luego duró cuatro horas y todo se acaba y desaparece... Lo lindo de esto es que 42.000 personas lo vieron y que fue algo mágico, tanto para los músicos como para el público. Me gusta cuando el arte llega a las multitudes y genera emociones y vibraciones. Además, me pareció muy bueno que el arte pueda enfocarse en los problemas ecológicos de la envergadura de lo que representa el Riachuelo, el río más contaminado de América Latina".

¿Tenés en carpeta algún proyecto similar?

Sí, estoy preparando una pieza muy grande para la Bienal de las Américas, que tendrá lugar en Denver en junio de 2013. Se trata de una estructura para sinfonías modernas, una escultura posicionada en el espacio público que la gente podrá usar para crear obras sonoras o visuales. Este proyecto se acerca bastante a lo que se logró en La Boca con lo de la 'lluvia de arañas'.

¿Qué te lleva a moverte entre este tipo de instalaciones y trabajar en obras como lo que estás presentando en Montevideo, en acuarelas y grabados?

Creo que los formatos tradicionales siguen totalmente vigentes, sobre todo en América Latina. Por lo tanto, crear algo que tenga referencia a la pintura y al dibujo me parece un acto clásico. Lo que une las dos series que presento en Xippas, acuarelas y chapas grabadas, es la temática, la narrativa que uso desde hace ya casi una década. En esta ocasión inauguro los primeros diez dibujos de una serie que tendrá 99 y que se recopilarán juntos en un libro titulado *Unreachable Empires*, que se publicará a mediados de 2013 e incluirá dibujos y textos de varios autores.

De alguna manera se genera un contrapunto entre lo tradicional de la técnica y las distopías planteadas en la narrativa y en las imágenes...

Mi trabajo reciente se enfoca en temáticas distópicas, es cierto, sobre todo con mi muestra anterior *Nouveaux Desastres*, que fue una reflexión sobre lo ocurrido y lo que está por ocurrir. Una visión bien trágica y con poca ilusión sobre el futuro del mundo. Sin embargo, lo intento pintar siempre con cierta poesía e incluso algunas veces con humor. En esta nueva serie de placas negras hay referencias a la parte oscura del mundo, a los sistemas que rigen el planeta, a las irregularidades y a las diferencias sociales, al poder y al control global.

¿Cuánto te influye y te obliga a cuestionarte el hecho de ser artista y al mismo tiempo trabajar y reflexionar como curador?

Hago mi trabajo como curador desde un punto de vista más creativo, más cercano al artista... Yo tiendo a ser más poético, me guío más por la sensibilidad de las formas y formatos y menos por los contenidos teóricos. A menudo me hice la pregunta de por qué sucede esto de trabajar con este formato bipolar y no hacer sólo una de las dos cosas. Lo único que terminé constatando es que si sucede así es porque es una necesidad. En todos los casos ambas actividades son totalmente complementarias.

¿Cómo viene siendo el montaje en la galería?

¡Lluvioso! El montaje estuvo perfecto, con un equipo muy profesional. Mis días en Montevideo han estado entretenidos. La ciudad me parece romántica, casi depresiva, por estar parada en el tiempo, pareciera que no se ha incorporado a los cambios de la globalización.